

Editoriales

¿Hasta cuándo estará Roa en Ecopetrol?

“Más allá de la trayectoria de Roa, preocupa que se ha visto salpicado por irregularidades, posibles faltas a la ética empresarial y casos que podrían llegar a configurar delitos”.

hace 22 horas     

¿Si en su familia fueran propietarios de una empresa que es la más importante fuente de ingresos de su hogar, usted pondría al frente de ella a una persona salpicada por escándalos? Seguramente la respuesta es no. Por eso no deja de provocar cierta incertidumbre el hecho de que el gobierno de Gustavo Petro siga manteniendo a Ricardo ética empresarial e incluso algunos casos que podrían llegar a configurar delitos.

Los líos que rodean a Roa no son menores. Son muy complicados. El más reciente escándalo que le estalló en la cara es el de un evidente conflicto de interés por haber comprado un lujoso apartamento en Bogotá a una firma vinculada al petrolero Serafino Iacono, a pesar de que este último es dueño mayoritario de un bloque de gas que Ecopetrol (a través de su filial Hocol) ha mostrado interés en adquirir.

Es decir, cuatro meses antes de convertirse en presidente de Ecopetrol, pero cuando ya su nombre era casi fijo para llegar a ese cargo, Roa le compra un apartamento a un señor que quiere venderle un negocio a Ecopetrol, según lo que ha revelado el diario El Tiempo.

Con el agravante de que el apartamento aparece como si lo hubiera comprado por 1.800 millones de pesos, cuando, según información conocida por este periódico, a otras personas les habían pedido 4.500 millones de pesos por él, que negociados podrían llegar a ser 3.800 millones. ¿Acaso le hicieron a Roa una rebaja de 2.000 millones de pesos?, si es así sería grave. ¿O tal vez fue que en papeles pusieron un valor muy inferior para hacer la negociación y evadir algunos impuestos? Una hipótesis tal vez menos grave que la anterior pero que no deja de ser preocupante tratándose de quien, en su calidad de presidente de Ecopetrol, debe demostrar la mayor transparencia y diligencia con sus deberes como ciudadano.

El negocio del apartamento a la empresa de Serafino Iacono constituye un conflicto de interés claro que el propio Roa debió manifestar antes de asumir el cargo. Argumentar, como lo hizo Roa, que ignoraba de quién era el apartamento que estaba comprando, no lo exime de incurrir en el conflicto de interés. Y las normas de Ecopetrol, que incluso se pueden consultar en la página web son claras: si se configura el conflicto de interés, la junta de Ecopetrol podría, incluso, terminar su contrato por anticipado.

Y lo peor es que en la medida en que pasan los días el escándalo crece: Roa dijo inicialmente que no sabía de quién era el apartamento, pero el pasado viernes, admitió que estuvo en una reunión en Punta Cana con el señor Serafino, en donde este último tiene su residencia. Esa reunión, de la cual hay fotos, fue dos meses después de comprar el

Te puede Interesar

apartamento, y dos meses antes de posesionarse como presidente de Ecopetrol.

Hay que tener en cuenta, además, que ese es tan solo uno de los líos que tiene Ricardo Roa. En algún momento, más temprano que tarde, la Fiscalía General debería abrir investigación sobre las graves denuncias de presunta financiación irregular de la campaña a la Presidencia de Gustavo Petro. Y sin duda, en caso de que así fuera, Roa como gerente de la campaña es uno de los primeros llamados a responder.

No tanto por lo dicho por Nicolás Petro, porque al fin y al cabo el hijo del presidente ha dicho que él se quedó con la plata que entró, mejor dicho, en ese caso Roa no se habría dado ni cuenta. Pero sí tendría que dar alguna explicación por los audios en los que Armando Benedetti le dice a Laura Sarabia que todos irían presos si él llegara a revelar cómo consiguió \$15.000 millones en la costa para financiar la campaña. Así como también por las investigaciones que ha publicado la Silla Vacía, y que el CNE indaga, según las cuales la campaña de Petro habría ocultado los pagos de una megaoperación que montaron con más de 83.000 testigos electorales.

Roa, hay que decir, no ha dado muestras propiamente de transparencia. En un caso no ha querido responder a las preguntas de la Silla Vacía sobre esos graves interrogantes. Incluso, la Corte Constitucional está estudiando una tutela que obligaría a Roa a contestar. Y en el otro caso, el de la compra del apartamento, inicialmente le dijo a El Tiempo que no conocía al petrolero y en los últimos días tuvo que admitir que lo había visto en Punta Cana.

Como si fuera poco, a Roa no es que le haya ido muy bien gerenciando Ecopetrol. El año pasado –Roa tomó las riendas a principios de abril– las ganancias de la empresa se desplomaron 46%. Hay que decir a su favor que incidieron también muchos factores externos a él.

Por todo eso nos preguntamos ¿hasta cuándo puede estar Ricardo Roa como presidente de Ecopetrol? La junta directiva que, vale reconocer, está integrada por buenos nombres ha estado atenta al tema y tiene que seguir vigilante y tomar medidas drásticas en caso de que se confirmen las irregularidades. Incluso, con lo que se sabe hasta ahora, en cualquier empresa privada un presidente salpicado por estos escándalos ya habría tenido que dar un paso al costado.

[Reportar un error](#)

[Agregar información](#)

Sigue leyendo

Regístrate al newsletter



Correo electrónico

Acepto términos y condiciones productos y servicios Grupo EL COLOMBIANO*

Acepto el tratamiento y uso del dato Personal por parte del Grupo EL COLOMBIANO*

Acepto que Grupo EL COLOMBIANO comparta mis datos personales con terceros aliados comerciales conforme su Política de Tratamiento del Datos Personal.

Regístrate

